



### 3. CÓMO ESTUDIAR LITERATURA A TRAVÉS DEL ROMANCE

LARA ESCUDERO

INSTITUTO CERVANTES DE NÁPOLES

#### FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos
  - a. Conocimiento del romance.
  - b. Comprensión textual.
  - c. Descubrir varias épocas de la literatura a través de su lectura.
2. Nivel específico recomendado: B2 / C1 (MCRE)
3. Tiempo: 100 minutos
4. Materiales: Fotocopias de romances / Audio de romances / Diccionarios
5. Dinámica: Parejas / grupos /individual

#### DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

A. La actividad inicia con una introducción teórica sobre el poema romance. Sería conveniente su definición desde el punto de vista métrico e incidir en la idea de que el verso octosílabo es una constante métrica en la historia de la poesía española, en particular de la popular, y una constante también en el teatro, y que se ha cultivado desde los siglos XI y XII hasta nuestros días.



**B. Lectura de un romance.** El alumno puede contar las sílabas y fijarse en la rima asonante, para que comprenda mejor su definición métrica:

Fontefrida, Fontefrida,  
Fontefrida y con amor,  
do todas las avecicas  
van tomar consolación,  
si no es la Tortolica,  
que está viuda y con dolor.  
Por allí fuera a pasar  
el traidor Ruiseñor;  
las palabras que le dice  
llenas son de traición:  
—Si tú quisieses, señora,  
yo sería tu servidor.  
—Vete de ahí, enemigo,  
malo, falso, engañador,  
que ni poso en ramo verde  
ni en prado que tenga flor;  
que si el agua hallo clara,  
turbia la bebía yo;  
que no quiero haber marido  
porque hijos no haya, no;  
no quiero placer con ellos,  
ni menos consolación.

**C. A continuación se comenta el origen y la historia del romance desde el punto de vista literario.** Sería muy interesante que el alumno llegara a entender la doble vertiente del romance, es decir, la popular (oral, y anónima) y la culta (escrita) que se manifiesta en un mismo periodo. Como ejemplos de la vertiente oral se puede escuchar una grabación de romances cantados (biblioteca virtual cervantes), o leer algún romance de ciego. Para la vertiente culta algún romance de Góngora, Quevedo... Recojo como ejemplo de una misma época (primera mitad del XIX) un romance de ciego y uno del Duque de Rivas:

**(EL LIBRO DE LOS CASADOS)**

Os diré de lo que habla:  
si la mujer fuera rica  
y gasta mucha arrogancia,  
se sufre con la paciencia  
que en la receta hay mandada,  
y si el hombre fuese pobre,  
debe tenerla en las palmas;  
en tiempo de mucho frío  
decirla por las mañanas,  
no te levantes, mujer,  
que se hielan las palabras:  
yo llamaré a una mujer  
que te friegue y que te barra,  
que te haga chocolate;  
y lo tomas en la cama;  
¿no será un gran disparate  
si ahora mismo te levantas  
coger una pulmonía,  
y morir en dos palabras? [...]

**(DUQUE DE RIVAS)**

En una anchurosa cuadra  
del alcázar de Toledo,  
cuyas paredes adornan  
ricos tapices flamencos,  
al lado de una gran mesa,  
que cubre de terciopelo  
napolitano tapete  
con bordones de oro y flecos;  
ante un sillón de respaldo  
que entre bordado arabesco  
los timbres de España ostenta  
y el águila del Imperio,  
de pie estaba Carlos Quinto,  
que en España era primero,  
con gallardo y noble talle,  
con noble y tranquilo aspecto.



D. Comprensión textual de los romances. Sobre todo interesa que el alumno, de forma individual o por grupos, lea el romance y lo comprenda. El profesor puede preguntar el significado de palabras que no se conozcan, significados de metáforas o imágenes, poner música o crear nuevos romances, por ejemplo. Para ello conviene que se lean textos de romances narrativos, porque se relatan historias que pueden ser más fácil de entender para el alumno, en un contexto, por decirlo de alguna modo, poético:

### **ROMANCE DE LA CAVA**

De una torre de palacio  
se salió por un postigo  
la Cava con sus doncellas  
con gran fiesta y regocijo.  
metieron en un jardín  
cerca de un espeso ombrío  
de jazmines y arrayanes,  
de pámpanos y racimos.  
Junto a una fuente que vierte  
por seis caños de oro fino  
cristal y perlas sonoras.  
Entre espadañas y lirios,  
reposaron las doncellas  
buscando solaz y alivio  
al fuego de mocedad  
y a los ardores de estío.  
Daban al agua sus brazos,  
y tentada de su frío,  
fue la Cava la primera  
que desnudó sus vestidos.  
En la sombreada alberca  
su cuerpo brilla tan lindo  
que al de todas las demás  
como sol ha oscurecido.  
Pensó la Cava estar sola,  
pero la ventura quiso  
que entre unas espesas yedras  
la miraba el rey Rodrigo.  
Puso la ocasión el fuego  
en el corazón altivo,  
y amor, batiendo sus alas,  
abrasole de improvisio.  
De la pérdida de España  
fue aquí funesto principio  
una mujer sin ventura  
y un hombre de amor rendido.  
Florinda perdió su flor,  
el rey padeció castigo;  
ella dice que hubo fuerza,  
él que gusto consentido.  
Si dicen quién de los dos  
la mayor culpa ha tenido,  
digan los hombres: la Cava,  
y las mujeres: Rodrigo.



E. Durante los últimos cincuenta minutos, o en la segunda parte de esta actividad, se puede hacer una lectura y comprensión de varios romances, seleccionados de forma cronológica, para que entre el profesor y los alumnos se expongan las ideas más representativas de cada época literaria. A los romances ya señalados se pueden añadir, por ejemplo, un fragmento de la descripción de Lisboa en El burlador de Sevilla de Tirso de Molina (XVII), del Conde de Noroña (XVIII), de José de Espronceda (XIX), de La Tierra de Alvargonzález de Antonio Machado y Federico García Lorca (XX):

### **EL BURLADOR DE SEVILLA**

En medio está el valle hermoso  
coronado de tres cuevas,  
que quedara corto Apeles  
cuando pintarlas quisiera,  
porque, miradas de lejos,  
parecen piñas de perlas  
que están pendientes del cielo,  
en cuya grandeza inmensa  
se ven diez Romas cifradas  
en conventos y en iglesias,  
en edificios y calles,  
en solares y encomiendas,  
en las letras y en las armas,  
en la justicia tan recta,  
y en una *Misericordia*  
que está honrando su ribera,  
y pudiera honrar a España  
y aun enseñar a tenerla.

[...]

### **A UNA MOSCA**

Oh mosca, que revuelas  
en torno de mi Amira,  
que siempre la acompañas,  
que sus secretos miras;  
tú, que el sueño la robas  
cuando está dormida,  
con tus sutiles alas  
haciéndola cosquillas;  
tú, que su mano tocas;  
tú, que su pecho picas,  
que en su cabello juegas,  
que besas sus mejillas,  
y que chupas ansiosa  
el dulcísimo almíbar  
de sus rosados labios,  
donde el amor habita;  
¡Ay! si tuvieras mi alma,  
¡Cuánta fuera tu dicha!  
Y si yo tu licencia,  
¡Qué de cosas no haría!



## **A LA NOCHE**

¡Salve, oh tú, noche serena,  
que el mundo velas augusta,  
y los pesares de un triste  
con tu oscuridad endulzas!  
El arroyuelo a lo lejos  
más acallado murmura,  
y entre las ramas el aura  
eco armonioso susurra.  
Se cubre el monte de sombras  
que las praderas anublan,  
y las estrellas apenas  
con trémula luz alumbran.  
Melancólico rüido  
del mar las olas murmuran,  
y fatuos, rápidos fuegos  
entre sus aguas fluctúan.  
[...]

## **LA TIERRA DE ALVARGONZÁLEZ**

Feliz vivió Alvargonzález  
en el amor a su tierra.  
Nacióronle tres varones,  
que en el campo son riqueza,  
y, ya crecidos, los puso,  
uno a cultivar la huerta,  
otro a cuidar los merinos,  
y dio el menor a la Iglesia.  
Mucha sangre de Caín  
tiene la gente labriega,  
y en el hogar campesino  
armó la envidia pelea.  
Casáronse los mayores;  
tuvo Alvargonzález nueras,  
que le trajeron cizaña,  
antes que nietos le dieran.  
[...]

Llegaron los asesinos  
hasta la Laguna Negra,  
agua trasparente y muda  
que enorme muro de piedra,  
donde los buitres anidan  
y el eco duerme, rodea;  
agua clara donde beben  
las águilas de la sierra,  
donde el jabalí del monte  
y el ciervo y el corzo abrevan;  
agua pura y silenciosa  
que copia cosas eternas;  
agua impasible que guarda  
en su seno las estrellas.  
¡Padre!, gritaron; al fondo  
de la laguna serena  
cayeron, y el eco ¡padre!  
repitió de peña en peña.



## **PRECIOSA Y EL AIRE**

Su luna de pergamino  
Preciosa tocando viene,  
por un anfibio sendero  
de cristales y laureles.  
El silencio sin estrellas,  
huyendo del sonsonete,  
cae donde el mar bate y canta  
su noche llena de peces.  
En los picos de la sierra  
los carabineros duermen  
guardando las blancas torres  
donde viven los ingleses.  
Y los gitanos del agua  
levantan por distraerse,  
glorietas de caracolas  
y ramas de pino verde.  
Su luna de pergamino  
Preciosa tocando viene.  
Al verla se ha levantado  
el viento que nunca duerme.  
San Cristobalón desnudo,  
lleno de lenguas celestes,  
mira la niña tocando  
una dulce gaita ausente.  
Niña, deja que levante  
tu vestido para verte.  
[...]

## **BIBLIOGRAFÍA**

Espronceda, José de, *Poesía*, Barcelona, Orbis, 1984.

Machado, Antonio, *Poesía*, Barcelona, Orbis, 1982.

Molina, Tirso de *El burlador de Sevilla*, ed. Ignacio Arellano, Madrid, Espasa, 1997.

Quilis, Antonio, *Métrica española*, Barcelona, Ariel, 1991.

*Romancero*, ed. Lucy B. Arendt, Barcelona, Orbis, 1983.

*Romances de ciego*, ed. Julio Caro Baroja, Madrid, Taurus, bolsillo, 7, 1966.

## **Webs**

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?portal=O%Ref=4098%audio=1>

